

## San Agustín de Canterbury

SANTO DEL DÍA

27\_05\_2024



San Agustín de Canterbury (534-604) era prior del monasterio de San Andrés *al Celio*, en Roma, cuando el papa **Gregorio Magno** le confió la misión de evangelizar la antigua Bretaña. Esta tierra, de hecho, después de la invasión de los sajones (siglos V a VI) se había vuelto predominantemente pagana.

**Gregorio puso a Agustín a la cabeza de unos cuarenta monjes.** En su viaje hacia tierras inglesas, el grupo de benedictinos, atravesando la Galia, decidió detenerse

porque se sintieron intimidados por las historias sobre la naturaleza violenta de los sajones. Agustín regresó entonces a Roma, para obtener permiso para cancelar la misión, pero san Gregorio lo alentó a no desistir. Finalmente, Agustín y los otros 40 misioneros desembarcaron en la isla de Thanet. Algunos días después de su llegada, el rey **Ethelberto de Kent**, que había crecido en el paganismo, pero que gradualmente se interesó en el cristianismo gracias a su esposa, santa Berta, quiso conocerlos. Agustín y sus monjes, según narra san Beda el Venerable en la *Historia eclesiástica del pueblo inglés*, se presentaron al soberano de Kent con una cruz de plata "y la imagen de Nuestro Señor y Salvador pintada en una tablilla de madera; y entonando letanías, ofrecieron sus oraciones al Señor por la salvación eterna de sí mismos y de aquellos a quienes habían sido enviados".

**Ethelberto dio su visto bueno a la predicación de Agustín y de sus monjes y, en el curso de un año, recibió el Bautismo.** Además del soberano, primer rey inglés en convertirse al cristianismo y él mismo venerado como santo, miles de súbditos se hicieron bautizar, alrededor de 10.000 según la tradición. El propio Ethelberto acompañó a Agustín a Canterbury, donde el santo italiano pudo establecer su sede, fundando lo que hoy se conoce como la Abadía de San Agustín: su función religiosa cesó en 1538, debido a la disolución de los monasterios impuestos por Enrique VIII como consecuencia del Cisma anglicano.

**Gracias a la correspondencia con el papa Gregorio**, otros misioneros llegaron a Gran Bretaña en el año 601, principalmente los santos Justo y Melito. Estos llevaron algunas reliquias y el palio a Agustín, destinados a él como arzobispo metropolitano. Agustín, en la práctica, se convirtió en el primado de Inglaterra, el primero de la historia. El mismo santo consagró a Melito como obispo de Londres y a Justo como obispo de Rochester, tres años después. Poco después, el 26 de mayo del año 604, cuando la evangelización de esas tierras, a pesar de las inevitables dificultades, estaba muy avanzada, Agustín regresó a la Casa del Padre. Su cuerpo fue sepultado en la iglesia dentro de la abadía que lleva su nombre.

**Para saber más:**

*Historia eclesiástica del pueblo inglés*, de san Beda el Venerable